

Saverio el cruel – opera en 2 actos y 21 escenas

Música y libro de Fernando González Casellas, basado en la obra homónima de Roberto Arlt

Fuente: resumen del argumento de Páginas Musicales

<http://www.paginasmusicales.com.ar/index.php?modulo=9&id=38> [Consulta: Octubre 2014]

Un grupo de jóvenes, suponemos que de clase media o alta, aburridos, deciden divertirse a costa de Saverio, que se gana la vida vendiendo manteca. Susana, la organizadora de la farsa, fingirá haber enloquecido. Se hará pasar por una reina que se siente odiada por un coronel que, según ella, debe ser decapitado. Uno de los muchachos, que hace de pastor, será el verdugo. Otro hará el rol de médico, y le dirá al mantequero que la única forma de curarla es que Susana vea muerto al coronel, así es que han resuelto fingir la muerte del militar. A ella le presentarán una cabeza de cera lo suficientemente bien hecha para que crea que su enemigo ya no existe. Saverio es quien representará al coronel.

El inocente vendedor, que se asombra de verla en tal estado de locura, acepta. Es en este momento cuando comienza a volar su imaginación. Se imagina siendo un gran dictador, implacable, cruel y sangriento. Tanto, que hasta se hace traer una auténtica guillotina pues, según él, no se puede gobernar sin cortar cabezas. Incluso se imagina siendo el causante de una guerra mundial.

Llega el día de la farsa y aquí el autor nos depara dos sorpresas. La primera, es que nos enteramos que la frialdad e indiferencia de Saverio al hacer su papel obedece a que fue alertado de la burla por una de las muchachas que no deseó intervenir en ella; la otra sorpresa, la más grande, la que convierte a la obra en tragedia, nos la deparará Susana.

A solas con Saverio, supuestamente para pedirle disculpas, extrae un revólver y dispara dos veces sobre el cuerpo del mantequero. Arlt termina la pieza con una frase que no creemos necesaria para su comprensión: Saverio afirma, momentos antes de morir, que Susana realmente estaba loca.

Argumento

Fuente: web Teatro Colón teatrocolon.org.ar argumentos [Consulta: 8 Mayo 2003]

Primer acto. Escena Primera

Pedro, Julia, Susana y Juan, conversan en la biblioteca de la casa de Susana sobre la farsa que están inventando a costa de Saverio, el mantequero, a quien están esperando. Julia se muestra disconforme. Susana sale y entra Luisa, de la calle, entusiasmada. Julia termina yéndose, molesta, y deciden que Luisa la reemplazará en la farsa.

Escena Segunda

Luisa recibe a Saverio presentándose como hermana de Susana, mientras que Pedro simula ser su médico. Saverio pregunta por Susana, a quien piensa venderle una nueva partida de manteca. Luisa y Pedro le explican que Susana está enferma, y esto da lugar a que Saverio se explaye en las bondades de la manteca. Por fin le explican que se trata de locura, y le muestran a Susana en su delirio.

Escena Tercera

Por los ventanales que dan al jardín puede verse a Susana, con el pelo suelto y vestida con ropas masculinas, monologando sobre su situación de fugitiva de un malvado Coronel.

Escena Cuarta

Juan interviene, dialogando con Susana, él simula tratar de sacarla de su delirio, y luego, seguirle el juego. Ambos salen escapando del supuesto Coronel.

Escena Quinta

Pedro y Luisa tratan de convencer a Saverio de que los ayude a curar a Susana, interpretando al Coronel a quien Susana deberá cortar la cabeza. El se resiste, preocupado por su trabajo, y por "¿quién se dejará cortar la cabeza para curar a Susana?" Pero poco a poco se va entusiasmando con la idea de ser "un buen actor y acepta. Se va.

Escena Sexta

Regresa Susana y entre todos anticipan su diversión.

Segundo acto. El dictador Saverio

Escena Primera

En su modesto cuarto de pensión Saverio ensaya su papel vestido de uniforme. Ha puesto una silla sobre la mesa, recubierta con una sábana para simular un trono, y ha clavado en la mesa su espada. Monologa practicando frases de acuerdo a su personaje.

Escena Segunda

Pedro y Luisa que han ido a verlo, lo felicitan por su trabajo, estimulándolo, pero empiezan a preocuparse por el entusiasmo de Saverio que parece haberse tomado muy en serio su papel.

Escena Tercera

Mientras Luisa y Pedro se ocultan, aparece Simona, la mucama de la pensión, que se asombra de lo que ve y se preocupa por Saverio, lo que da lugar a un diálogo que lo muestra a él cada vez más convencido de su personaje. Después que Simona se va, aparece un personaje fantástico, parte del delirio de Saverio.

Escena Cuarta

Conversación entre Saverio e Irving Essel, un vendedor de armamentos. Presencian esta escena Luisa y Pedro, ocultos.

Escena Quinta

En un aparte Luisa y Pedro cimentan su asombro ante el delirio del pobre hombre. Simona golpea anunciando a dos hombres que traen algo. Dejan los bultos y se van. Luisa y Pedro

descubren con horror que se trata de una guillotina. Saverio explica que nadie puede gobernar sin cortar cabezas, y que ésa es su intención. Luisa y Pedro se van.

Escena Sexta

Sigue el delirio de Saverio, escuchando voces.

Escena Séptima

Se encienden luces y escuchan altoparlantes. Luego, empieza a cambiarse y cubre la guillotina.

Escena Octava

Llega Simona para decirle que lo buscan, y él le demuestra ternura, pidiéndole que regrese después de esta nueva entrevista.

Escena Novena

En casa de Susana, decorada para ambientar un salón real con trono, hay invitados que pasean con trajes al estilo siglo XVII. Piano en escena, con flauta y violín. Juan, Juana, Pedro y Luisa hablan sobre los últimos detalles. La cabeza cortada está en la habitación contigua. Juan está caracterizado de pastorcillo y Juana expresa sus dudas de que Saverio finalmente se haga presente.

Escena Décima

Susana aparece caracterizada como protagonista de tragedia antigua, con sandalias, pieles y el cabello suelto. Hay un diálogo con sus amigos e invitados, anticipando diversión y locura.

Escena Undécima

La mucama anuncia a Saverio, y éste aparece, caracterizado, caminando marcialmente, y anunciando el comienzo de la farsa.

Escena Duodécima

Saverio se sienta en el trono. Un heraldo anuncia a la reina Bragatiana. Entra Susana y hay un duro diálogo entre ella y Saverio. Este finalmente anuncia que Julia lo ha visitado e interiorizado de la burla que se había organizado. Susana reacciona rápidamente pidiendo a los invitados que los dejen solos, para disculparse. Los invitados se van.

Escena Décimotercera

Saverio y Susana dialogan. El quiere irse, y ella trata de retenerlo, a medida que crece su delirio, y Saverio le responde, rechazándola, e intentando regresar a su antigua vida. Asustado, ve odio en su mirada y teme una nueva patraña.

Escena Décimocuarta

Han sonado dos disparos, los invitados se asoman. Entran Juan, Pedro, Julia, Luisa y Juana. Saverio ha caído frente al estrado. Juan y Pedro se inclinan sobre Saverio. Susana lo mira y exclama "Ha sido inútil, coronel, que te disfrazaras de vendedor de manteca."